

mejorarla, buscando nuevas soluciones a problemas viejos. El conocimiento de la realidad implicaba desde el conocimiento geográfico al económico o cultural. En esta época se catalogarán los grandes archivos, hecho que también se produce para Almagro.

Los ilustrados critican la sociedad en la que viven, centrando sus críticas en el estamento nobiliario y especialmente en el eclesiástico, tanto por su alto número como por su mala distribución; en el caso de la Iglesia, además, por su excesivo monopolio de la propiedad de la tierra.

La Ilustración llegó a provincias y localidades como la nuestra de manos de ese pequeño sector de hombres anclados en el poder que defendían estos principios y que los pondrán en práctica especialmente a partir del reinado de Carlos III.

La Ilustración llegará a Almagro especialmente en el reinado de Carlos III, aunque ya en el reinado de Fernando VI se dan los primeros síntomas ilustrados con la creación de la fábrica de lanas bajo patrocinio real, la obtención de la capitalidad y la transformación física y social de la ciudad.

II. LA DEMOGRAFÍA

A lo largo del siglo XVIII se produjo a nivel nacional un crecimiento considerable de la población; dicho crecimiento iniciado en aquella época se prolongó ininterrumpidamente hasta la actualidad.

En general la mejora de la demografía española obedeció a la "eliminación de aquellos obstáculos que, por espacio de siglos, habían mantenido el potencial humano español muy por debajo de sus posibilidades"¹ Los obstáculos que se eliminaron en esta época fueron las guerras constantes de siglos anteriores, una política económica más racional, donde se gastaba más en los importantes y menos en lo poco preciso, la desaparición de enfermedades catastróficas como la peste, que se habían cobrado muchas víctimas en las centurias anteriores, y la aparición de un régimen alimenticio nuevo y una sanidad y medicina más actual. Todo ello explica el crecimiento considerable que la población española experimentó a lo largo del siglo XVIII.

A pesar de que algunas causas de la mortalidad de siglos anteriores desaparecieron, no es menos cierto que se mantuvieron otras o que aparecieron nuevas enfermedades que sustituyeron a las anteriores, tales como las tercianas, la viruela o la fiebre amarilla.

Las fuentes clásicas para el estudio de la población en este siglo son el Vecindario de Campoflorido, el Catastro del Marqués de la Ensenada, el Censo de Aranda y el de Floridablanca.

El primero de ellos, el Vecindario de Campoflorido, plantea en su utilización muchos problemas, habida cuenta de las ocultaciones de vecinos que en él se dan, ya que los pobres, vagabundos, hidalgos, eclesiásticos y militares no aparecen censados.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ALMAGRO EN EL SIGLO XVIII

AÑOS	N.º DE VECINOS	HABITANTES
1639	—	7 105
1751	—	7.947
1768	—	9.191
1770	2.000*	9.000
1771	2.000*	9.000
1781	—	9.648
1782	2.230*	10.035
1784	2.234*	10.053
1787	—	9.609
1792	2.422*	10.899
1795	2.493*	11.218

FUENTE: Elaboración propia. Varios Censos y padrones de distinta índole. De los censos con asterisco sólo se poseen los datos de vecinos.

Almagro inicia el siglo con una recuperación demográfica con respecto al siglo anterior que se ve "truncada con la Guerra de Sucesión de 1700-1714"² Ello no es de extrañar ya que Almagro estuvo fuertemente vinculado a la causa borbónica en esta Guerra.

Desde esa fecha a mediados del siglo existe un silencio documental sobre la demografía almagreña, aunque es contrastable que la población experimentó un crecimiento igual o superior al nacional, así pasó de 7 105 habitantes en 1793 a 7.947 en 1751, es decir un crecimiento de un 11,8%; este ritmo creciente se mantu-